



HAL
open science

Primer Coloquio Internacional de Letras y Literaturas del Caribe: lecturas más allá de las ínsulas.

Marie-Christine Seguin

► **To cite this version:**

Marie-Christine Seguin. Primer Coloquio Internacional de Letras y Literaturas del Caribe: lecturas más allá de las ínsulas.. Revista Phronésis , 2024, 1 (1), pp.103. hal-04588713

HAL Id: hal-04588713

<https://hal.science/hal-04588713v1>

Submitted on 27 May 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Copyright

La inservible visibilidad de las denuncias en la expresión literaria y cultural de las

Antillas y del Caribe francófono?

Marie-Christine Seguin ICT

Resumen: Al estudio, unas preocupaciones que tocan la literatura y la expresión cultural del espacio de las Antillas francófonas y del caribe isleño hispano. Son lugares muy distintos pero propongo asentar cuestiones sobre parámetros aferentes a la visibilidad inservible de las denuncias de las injusticias, violencias y desigualdades en una tonalidad de exploración crítica del aparato epistemológico posmoderno. Primero se trata de destacar la noción de "compromiso" del escritor y la noción de "marginalidad" desde el campo del discurso histórico y, segundo, plantear lo significativo de unas teorías del aparato posmoderno que, sí abrieron un espacio de visibilidad a la multiplicidad de los problemas, resultan inservibles para dar un rumbo a unas transformaciones de la sociedad.

Palabras clave: Caribe, Antillas, literatura, compromiso, marginalidad, discurso, desigualdad, injusticia, visibilidad, identidad, episteme posmoderna

El martiniqués Patrick Chamoiseau martiniqués decía que "el compromiso es reconquistar las humanidades criollas" y en su novela *Texaco* de 1992, (Chamoiseau, 1992) relató siglo y medio de historia, tal como lo definía Edouard Glissant, en su *Discours Antillais* de 1981, (Glissant, 1997) por una diversidad, en conciencia de la relación de la complejidad identitaria y de la heteroglosia propia del idiolecto antillano. Desde estas nociones de compromiso hacia la marginalidad, Edouard Glissant defendió una Totalidad Mundo multiracial (Glissant, 2006) en que caben imaginarios muy diversos. De ahí, consideramos que esta visión contribuya a un verdadero universalismo, situado fuera del relativismo cultural que según su definición posmoderna niega la posibilidad de plantear preguntas a partir de un marco policultural. De hecho, Martinica y Guadalupe no se han descolonizado y más bien han sufrido un empobrecimiento de su imaginario criollo, pese el movimiento de la negritud. Siendo independiente, Haití tiene un estatus un poco diferente, pero no pudo salir de las tensiones provocadas por las continuas guerras de destabilizaciones y las ocupaciones.

Para reconquistar estas humanidades criollas, como dice Patrick Chamoiseau recordamos que Edouard Glissant en la novela *Totalidad Mundo* de 1993 (Glissant, 2006) llegó a exponer una visión profética del pasado; sería interesante enfrentar esta particularidad con la actual *cancel* y *woke Culture*. En esta novela, una va saltando de volcán a volcán como en un tipo de pozo de tiempo que permite ir a dialogar con los ancestros, y para nosotros, escapa de una sencilla retrotopía como la definida por Zygmunt Bauman (Bauman, 2019), porque creemos que Edouard Glissant no se sitúa en un estudio antropológico que obra a estudiar la confusión entre realidad y ficción -y con la búsqueda de reparar defectos, tampoco se propone hacer la anatomía de una mentira (Vidal Naquet, 1994). En esta poética de la relación, subrayamos que los escritores demuestran que saben que lo que puebla la marginalidad está construido con memorias estalladas, no solo esparcidas por el viento, sino estalladas bajo el efecto de un detonador y muestran que saben que el hervidero de historias, el tropel de pequeñas historias, la de las individualidades, tiene como efecto de hacer más densa la opacidad identitaria. Esta palabra "opacidad" subraya el aspecto institucionalizado, el dominio de una versión oficial, que en la relación prohíbe la falsabilidad historiográfica de un comienzo, o sea saber de las huellas de la paternidad histórica.

Por otra parte, si hubo aportes en la cuestión de la marginalidad, con el movimiento de la negritud en la época de los años 30 y 40 con el martiniqués Aimé Césaire (Césaire, 2000) y con el Senegalés Leopold Sédar Senghor (Sédar Senghor, 1945), no hubo desde entonces grandes cambios en cuanto a los temas abordados en la literatura y la expresión cultural en Martinica y Guadalupe. Es el poeta guadalupéño Roger Toumson (Gautier Carmona, 2015) quien aducía que la relación de fuerza ejercida por las metrópolis sobre las colonias, sigue observándose en muchos aspectos de la vida cotidiana y que las problemáticas siguen "preguntas unidas" al devenir del pueblo. Ahora bien, lo relevante desde la situación de marginalidad radica en la libertad concreta desde la lengua que se afirma en la creatividad de las lenguas antillanas y caribeñas. Primero por la fuerza de juego, segundo por el grado de placer que caben en ellas, en el aspecto placentero de la lengua y tan difícil de definir como lo es el susurro de la lengua presentado en Barthes; un placer que no produce ruido pero funciona a la perfección (Barthes, 1984).

Así, el compromiso sigue siendo ¿un espacio de disonancia al discurso oficial? ¿Está fuera de las argollas institucionales del histórico realismo social y luego del filtro Nietzscheo-Sartriano? El compromiso del escritor/artista para nosotros es el de asumir la formulación de una situación desde su individualidad - con una subjetividad cercana a la Vallejana (Vallejo,1973). Si la epistemología posmoderna ha abierto sobre el reconocimiento de la multiplicidad y de la diferencia cultural, con Edouard Glissant esta tarea va a ser la de formular una identidad diversa e interrogar a los interrogantes (los legisladores) para dar conciencia de la diglosia entre el criollo y el francés, esto es, dar conciencia por el idioma de la cultura criolla.

Según nuestra lectura, la particularidad del compromiso de los escritores de los Caribes y de las Antillas se situaría en la capacidad a construirse entre la realidad y la ficcionalidad. Su historia les formó a ser sospechosos, a escapar del dominio de las conciencias como lo muestra la novela *Le nègre et l'Amiral* de Raphaël Confiant (Confiant, 1988) y les formó a adoptar una postura crítica ante la hegemonía del discurso, sobre todo, desde la posmodernidad, en los puntos esenciales de las nociones de totalidad y de singularidad (pervertidas desde la concepción Hegeliano marxista). En cuanto a la cuestión de la marginalidad, si se identificaron los escritores como sujeto subordinado para salir de una historia global dominante ¿Cómo conservan intacta su singularidad? dado que la totalidad Mundo es aquel hervidero de las individualidades, definido en los teóricos de la escuela de Frankfurt como un colectivo donde se ha diluido la singularidad de cada individuo, y donde la subjetividad colectiva se hizo prepotente ante las intersubjetividades. En realidad, observamos que los escritores practican la creatividad como arte de la singularidad desde su individualidad cuando ejercen lo popular culto, a la manera del cubano Samuel Feijoo. Y evitan el escollo de enfocarse en el centro como sujeto subordinado, porque siguen reconociendo y denunciando a los grupos dominantes que no apartan del centro.

Pese estas capacidades no parece suficiente para entender el fenómeno de la inservible visibilidad de sus discursos. Si es cierto que la expresión ha adquirido cierta visibilidad de las desigualdades, mediante teorías como las de las Cultural Studies, de los estudios

subalternos o de los movimientos sociales, que nacieron bajo la influencia de historiadores con sensibilidad sociales como Edward P Thompson o Eric Hobsbawm, también es cierto que esta visibilidad no es homogénea y, sobre todo, resulta ineficaz en la resolución de los problemas a nivel institucional. Recordemos que las innovaciones epistemológicas se iniciaron con el afán de romper con el paradigma colonial y de ellas se hubiera podido esperar una inclinación emancipatoria. Lo que ocurrió fue que de periférico lo dicho "subordinado", (grupos subalternos) se volvió central y por tanto lo que era central (en sustancia, lo dominante) se apartó a los márgenes; asistimos por consiguiente a un desplazamiento del blanco de las causas. Al diluir los avatares oficiales en los confines, se ha diluido la realidad de la continuidad de la fuerza de dominación. Los *Cultural Studies* alaban las virtudes que tienen las creaciones culturales para transformar la sociedad pero, de consuno a la crítica que se hizo a los primeros estructuralistas, se vio reducida esta capacidad a un determinismo del lenguaje, desde el cual todo lo social se explicaría, solamente y solo a través de ello, y eso entre todas las teorías posmodernas hasta dar con el hijo monstruoso de la *woke culture*.

En el discurso caribeño y antillano el papel de la escritura y del arte es fundamental para la construcción de las identidades, para su visibilidad que está en negociación constante. Patrick Chamoiseau comentaba que la búsqueda identitaria debe entenderse no como un impulso de conquista de un territorio, sino con la toma de conciencia de un lugar que no se abandona, del que no se va. Es una imagen que me parece explícita a la hora de entender el camino del desplazamiento que evoqué y que orienta la sustitución de un centro por una periferia. Edward Said aducía en *Imperialismo y cultura* (Said, 1988) que la metodología alternativa subalterna es una forma de conocimiento integral pero creemos que si, en parte, pudo verse como satisfactoria, por otra parte resulta confusa en su concepto mismo de "integral". Una definición que recuerda la noción de "La otra desintegración" en un texto de Lezama Lima¹: esto es, una cierta impotencia intelectual

¹ Apoyándonos en argumentos de Virgilio Piñera en su artículo "Pasado y presente de nuestra cultura" en *Lunes de la Revolución*, n°43, del 18 de enero de 1960, p. 10-12 y p. 239-240: "El grupo minorista tuvo, entre otras cosas, carácter político. En cambio, el grupo de la Revista de Avance, a pesar de traer al país las nuevas corrientes literarias, hizo dejación de lo político. Finalmente, el grupo Orígenes se encerró en el más categórico esteticismo (...). En un artículo titulado "La Otra Desintegración", Lezama se

para el cambio (Piñera, 1969). Luego, usar "integral" para no decir "totalidad"; como "totalidad de lo común" en que todos los seres caben, en la filosofía de Hegel, es otro problema que solventar entre los nuevos filósofos y los teóricos posmodernos. De hecho, hay que estudiar los razonamientos que han inculcando a ser "sentipensantes" (Fals Borda, 2009) y que han acostumbrado a pensarse como a-políticos y a ocupar las fuerzas en lo simbólico. Estos idearios favorecieron el raptó de las fuerzas de la unión social y mantienen roto el lazo con los actores que obran a imponer las condiciones para sus intereses de clase.

La visibilidad de la violencia que se ha notado en unos movimientos sociales, desde los veinte últimos años, puede tener apariencia de eficacia, porque primero existen varios niveles de intensidad, segundo porque sirve cierta catarsis y tercero porque muestra que la unión puede existir mediante la fraternidad o la solidaridad; no obstante estas acciones no son proclives a un cambio. Adelantamos unos ejemplos literarios y de investigación para calificar la visibilidad de la violencia y su fuerza, aquí con el haitiano Charles Jean Claude en *De si jolies petites plages* (Jean Claude, 1982) da cuenta de un graduación política: "en su espacio de enajenación, los cubanos tienen más visibilidad que los haitianos por vivir en un régimen de excepción a los ojos de los medios de comunicación del primer mundo" y "Digo que existen dispositivos de ruido bajo. Un dispositivo de opresión de ruido bajo no se oye, no se escucha"² Segundo, hay

manifestaba en estos términos: "Medio siglo es unidad de tiempo apreciable para cualquier conclusión. Lo que fue para nosotros integración y espiral ascensional en el siglo XIX, se trueca en desintegración en el XX. Por qué acaeció así? Las conspiraciones bolivarianas, las guerras del 68 y del 95, Martí, la propaganda autonomista, eran proyecciones que no han tenido par en el medio siglo subsiguiente. Y en verdad que eran necesarias, pues su ausencia motivó el desplome y la intimidación en el siglo XX. Aún los jousisser más optimistas, tendrían que reconocer que las fuerzas de desintegración han sido muy superiores a las que en un estado marchan formando su contrapunto y la adecuación de sus respuestas."

Virgilio Piñera acaba concluyendo que: "esto es correcto, esto es sencillamente verdad histórica" pero sigue en la línea de su crítica a Lezama diciendo que éste mismo hace confesión de impotencia (como intelectual cuando considera el paralelismo que Lezama Lima describe, en un movimiento dialéctico) p. 240: "(...) No es que intentemos paralelizar una situación y un remedio traído de la Francia del siglo XIX, de la que se decía que por ser potencia de creación intelectual, había creado el mito de que era una gran potencia militar, pero sí indicar que un país frustrado en lo esencial político, puede alcanzar virtudes y expresiones por otros cotos de mayor realeza."

² Charles, Jean Claude, *De si jolies petites plages*, p. 24, la traducción del francés al español es mía: "Je dis qu'il existe des dispositifs d'oppression à bas bruit. Un dispositif d'oppression à bas bruit, ça ne s'entend pas."

graduaciones en el discurso. Por ejemplo, la prostitución y la trata de personas - partes de la realidad histórica de la República Dominicana (Fornerín 1999: 218) no se expresan desde el sustrato del testimonio realístico sino tras un ejercicio de estetización de la realidad. Puede ser visto como una catarsis, de la cual se ha quitado la violencia estatal, y si el discurso queda transgresivo es en lo que raya lo crudo; como lo poe-merotiza el dominicano León Felix Batista en sus poemarios (Batista, 2001). Tercero, se entiende una fraternidad de acción en el diálogo interno de la novela *Compère Général Soleil* del haitiano Jacques Stephen Alexis (Jacques Stephen, 1955) cuando hace el relato de la fraternidad de la población dominicana en la llamada “Guerra del perejil” de 1937, en contra de los haitianos que trabajaban en las plantaciones en la República Dominicana. Otra muestra de solidaridad se concreta en la intertextualidad literaria sobre hechos de guerra. Por ejemplo en el poema "Recado de lucha a Vieques" del poeta puertorriqueño Marioantonio Rosas (Rosas, 1997), se hace eco al poema *La tregua de los mamíferos. Escrito en llamas de abril, 1965* del dominicano Alexis Gómez-Rosa (Gómez-Rosa, 2005). Se trata de las bases militares de las islas Vieques, en Puerto Rico, que sirvieron para desarrollar las intervenciones belicistas en la República Dominicana en 1965. Obviamente los escritores y artistas no han dejado de denunciar la violencia pero, por tanto, no transforma la sociedad.

Entre las expresiones del Caribe que hemos recorrido encontramos una inclinación que parece única en su relación, por haber acertado una nueva conceptualización de la realidad histórica a partir de discursos individuales. Aquellos discursos hicieron más compleja la trans-textualidad del contexto socio cultural. En los años 90, durante el Periodo especial en Cuba, la coexistencia de varios sistemas económicos engendró una nueva relación gracias a la cual la profesora cubana Zaira Zarza³ identificó a nuevos sujetos sociales. Aquéllos adquirieron una nueva representación artística en aquel momento; el hincapié cabe en la envergadura que ha posibilitado en la sociedad cubana:

³Sus intereses están focalizados en el impacto de la diáspora como experiencia (desplazamientos, recolocación, partidas y arribos, seres humanos y capital, en la construcción de su propia representación y de las identidades culturales.) sobre la idiosincrasia cubana en un contexto de realidad histórica. En su artículo “Una isla en el mundo móvil” presentaba, de antemano, la palabra ‘isla’ y las palabras ‘mundo móvil’ como si fueran antagónicas. Zaira, ZARZA, " 'Una isla en el mundo móvil'. Prólogo para una noción sobre el transnacionalismo diaspórico cubano", *Istmo*, 25/26 (2012), p. 12-13.

La apertura gradual de Cuba a los mercados globales de la cultura de masas en esos momentos de dificultad afectó la creación artística temática y estéticamente. Esta apertura también permitió el surgimiento de nuevos sujetos sociales que nunca fueron representados por las anteriores generaciones de artistas cubanos.

(Zarza, 2012:12-13)

Asimismo, se ha asistido a la definición de nuevas posturas y sin discriminación de temas, por ejemplo, con aquellos con los que antes problematizaron la perspectiva oficial. Desde el punto de vista histórico es relevante que la violencia ejercida en contra del país, a lo largo de aquel periodo especial, al contrario de contrarrestar las fuerzas liberó emancipaciones sin por lo tanto que caigan en las fauces del liberalismo.

Hay mucho que investigar sobre los múltiples procesos que se imponen desde lo imaginario para mantener ineficaces las denuncias, y desde la confesión de cada vez más investigadores se hace evidente el fracaso de los discursos. De su opinión, como en la voz de Judith Butler, los discursos no pueden remediar a los problemas que afectan a las minorías, grupos y sujetos que padecen de violencia, desigualdad, injusticia, violaciones, (Butler, 2017: 13-18): "..., cuando se extiende ciertas formas de reconocimiento, el sector de los irreconocibles, lejos de desaparecer, se incrementa en la misma medida". Hay que dar cuenta que, si sigamos el análisis de Judith Butler, la visibilidad es un sinfín de reconocimientos que mantiene la situación de la invisibilidad en una carrera sin fin, sin esperanza de que se acabe de construir una transformación por culpa de la espiral en qué se halla. Luego, hay que entender que la situación de los márgenes no ha cambiado a pesar de que ocupan el centro y que su visibilidad se ha multiplicado, recordamos lo que decía julio Ortega en cuanto a los países de Centro América: "Lo que parece ocurrir es que la globalización, después de todo, no globaliza a los márgenes sino que los confirma como tales." (Ortega, 2002: 7), o sea que el reconocimiento de grupos subalternos o de las poblaciones marginales no desemboca, pese la atención central que se les otorga, a transformar los problemas de desigualdad que padecen.

En los argumentos de Butler como Ortega es interesante el hecho de que ninguno de los dos cuestiona el fracaso de la visibilidad desde el aparato epistemológico postmoderno

que ha estructurada la mecánica ideológica de la economía del sistema capitalista y que no devela que una de las razones de la atención (central) llevada a las minorías es la de difuminar la atención (puesta a la periferia) de los actores y de las fuerzas de dominación. Son derivaciones cognitivas que articulan la "inoperabilidad" de las denuncias. Una definición de Carlos Pereda, en parte, aporta una explicación a partir del fenómeno de lo imaginario:

La imaginación centrípeta, o la rotación clausurante de los signos, tiene como única función comentar, desplegar un trayecto ya predeterminado y no sólo para reconfirmar las actuales relaciones de poder, sino, sobre todo, para enmascararlas como 'cosa natural' (Carlos Pereda, 1991: 67-68).

Y como lo comentaba François Cusset (Cusset, 2003: 328-29) citando a Gilles Deleuze, la relación entre la estética y el poder no tiene duda y sobre todo el objetivo de la relación está verdaderamente sabido:

Querer representar la multiplicidad de las voces, exhumar las violencias desde los estudios de género por ejemplo, engendra un campo de martirología que plasma las formas de pensar lo político sin análisis crítica. Estamos ante la creación de dualismos (en el tema de los géneros por ejemplo) con valores refugios, sobre los cuales el campo intelectual escribe, como para sustituirse a lo político, 'conceptos tan gordos como un diente hueco' " (Deleuze, 1977)⁴.

Querer nutrir un pensamiento crítico que destaca el valor de la fuerza no integrada de las minoridades, responde a los temores de la pérdida de la pluralidad cabidas en "*el Hombre Unidimensional*" de Herbert Marcuse (Marcuse, 1981), al acusar la uniformización de los medios tecnológicos; pero no resuelve el problema mayor por haber apartado el vector de la dialéctica de la historia. Es notable que, frente a este afán de cristalizar las preocupaciones en torno al "ser" plural, como un zócalo del pensamiento universal, se pierde tratar de la existencia institucional de la formalidad variable, que sería el escaparate del estatuto muy flexible que cabe en la "pluralidad" de aquel ser plural, en su aptitud a la visibilidad dictaminada por los lobbies y las multinacionales. En la colusión entre el poder económico y la organización del pensamiento de las masas, recordemos el fomento de los debates, dichos liberados de

⁴ Gilles, Deleuze, *A propos des nouveaux philosophes et d'un problème plus général*, Minuit suppl au N° 24, mai 1977, cita no paginado, in Cusset François, *French Theory*, Paris, La découverte, p. 328-329.

líderes, con la propuesta llamada "La República en las letras" con Pierre Nora y el grupo de los nuevos filósofos alrededor de Raymond Aron y Jacques Rancière que, de cabo a rabo y paradójicamente o no, han conseguido construir la aceptación de la tradición liberal francesa en un país con un partido comunista fuerte (Rozas, 2020).

En Puerto Rico, Cuba, Haití, en la República Dominicana como en Martinica y Guadalupe las violencias y las desigualdades denunciadas en los discursos literarios y en la expresión cultural no sirven para cambios perennes al nivel institucional. Ningún gobierno de los más progresistas que hubo en Puerto Rico, en la República dominicana o en Haití no mejoró las condiciones sociales de su población. La expresión cultural que conlleva a la comprensión de los factores discrepantes debería permitir encarrilar a la población y las instituciones hacia la resolución de los mismos. Además, creemos verdadero que la epistemología latinoamericana (en cuanto a su tratamiento de la experiencia) plantea formulaciones "en torno a experiencias existenciales" (Pereda, 1991: 68). Y dentro de ello la singularidad cubana quizás sea una de las más representativas en sus intentos, según que, en voz de Arturo Aranja⁵ la expresión cultural en Cuba promueve una voluntad de creación en el sentido en que el artista tiene que operar para que el movimiento: "se desplace dando a que la participación de la intelectualidad artística se adentrara en la política, o sea que haya un movimiento dialéctico y no un sentido único bajo el lema institucional de la excepcionalidad o de criterios culturales como la de la práctica inmediata como forma de vivir la cultura." (idem).

A la postre, muchas nociones son desviaciones que constituyen una fenomenología de clase (burguesa) y la conciencia idealista se impone como una estética del neoliberalismo. Con Sartre la existencia se vuelve estética y el existencialismo propone el orden insuperable de la trascendencia: "El rechazo de conocer las determinaciones de clase es la producción del no saber que define la libertad burguesa"⁶, (Clouscard, 2013:

⁵ Arturo Aranja, Cuba, fue narrador y periodista en reincidencias de 1989 y segundas reincidencias de 2002.

⁶ Michel Clouscard, p. 137, la traducción del francés al español es mía: "Le refus de connaître les déterminations de classe est la production d'un non-savoir qui est la liberté bourgeoise."

137). Se procesó, por ejemplo, con las clases sociales esencializadas en *habitus* en Bourdieu, con el fraccionamiento del capitalismo en mini capitales. Se engendró el problema por haberse creado clases abstractas con un padrón cultural determinado esquemáticamente. Mas, las clases populares son aplastadas por un estado de necesidad con un escaso margen de elección cultural, y se ven privada de toda posibilidad de emancipación.

También con la teoría del "estado de bienestar" de Habermas con la pacificación de los conflictos sociales, engendra el fraccionamiento del conocimiento en tipo de interés (Aguilar Rivero, 1998). En este caso, el problema es que la pacificación significa que las clases oprimidas han abandonado el terreno de la lucha, que va de consuno con el problema en torno a la desviación de la relación (desde la noción de necesidad en Hegel) entre los individuos. Theodor Adorno con los demás teóricos de la escuela de Frankfurt definen la relación a si a través del otro. Este perversión de la relación de la necesidad implica una negación del actuar del individuo como entidad subjetiva singular. El problema radica en ver la libertad como un poder de rechazo y de no ser que se vincula con la concepción sartriana de producir un existencial inefable. La libertad es alabada en la medida en que se aprende la nada del ser de clase.

Estas reflexiones nos han guiado también a interrogar la noción de lo denominado fenómeno dicho de la cultura y de las "políticas de la desaparición" que, pese a un contexto propio de la cultura hongkonésa,⁷ (Ackbar, 2017), aporta cierta comprensión del movimiento dialéctico en que se encuentra la expresión de una sociedad sometida a injerencias y sirve a problematizar la cuestión. Ya que no hay que limitarse a exponer la representación de situaciones fijas, sino, más bien, ponerse a considerar la creación de las obras como propensas a iniciar mutaciones como praxis de vida, según también el neologismo del Haitiano Jean Claude Charles, cuando define la expresión de ser y estar en el siglo XXI como una "arraigo-errancia" (Jean Claude, 2016). El fenómeno de "La cultura y de las políticas de la desaparición" tiene el sentido activo de explorar nuevas formas de existencias que son inestables, remite a una realidad movediza, evanescente

⁸de lo cultural que significa lo que es sin estar. Expresa un tiempo de lo ya desaparecido pero que sigue estando de sesgo, y que se puede observar al auge de otros contextos, según Serge Gruzinski⁹ como a partir de las tradiciones prehispánicas.

¿La visibilidad de los discursos en los escritores y artistas del Caribe es inservible? Hay que hacerse conscientes de que las teorías posmodernas han construido razonamientos colectivos que, bajo el lema de hacer visibles las violencias e las injusticias, invisibilizan al verdadero actor de violencia. Filosóficamente se vincula con cierta forma de pensarse en la sociedad, con nuestro imaginario colectivo. Y en ello, entre otras particularidades, las de la necesidad, de la singularidad que tienen ambas que ver con la libertad son fundamentales puesto que no hay libertad sin liberalización de la necesidad al otro; luego, la esencialización de los problemas queda el mayor problema a la dilución de la comprensión de quién violenta y de cómo se articula la interrelación entre las violencias.

Finalmente recalcamos en la dificultad metodológica de las teorías del caos determinista que solo actúan dentro de variantes idealistas, surgidas entre las corrientes del posmodernismo; y recordemos que cuando señalar se sustituye a comprender, es un paradigma que impacta la no organización de las políticas sociales y culturales.

Bibliografía

Ackbar, Abbas, *Hong Kong: Culture and the Politics of Disappearance*, Minneapolis, MN, USA, University of Minnesota Press, 1997.

Adelaide-Merlande, Jacques, *Histoire générale des Antilles et des Guyanes*, Paris, Harmattan, 1994.

⁸ A partir de lo que se pudo observar desde la angustia que provocó la retrocesión en cuanto a Hong Kong, pero supera el contexto histórico de Hong Kong ya que el término “Disappearance”.

⁹ Serge Gruzinski dice en sustancia que es una subjetividad que emerge a partir de un espacio de desaparición, ya que en un contexto movido no sirve identificar identidades. Por ejemplo, la creación en Hong Kong siempre desaparece no porque se borra sino porque se reemplazan los prejuicios, las representaciones convenidas, p. 312.

Aguilar Rivero, Mariflor, *Confrontación, crítica y hermenéutica. Gadamer, Ricoeur, Habermas*, México, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, Distribuciones Fontamara, S. A., 1998.

Barthes, Roland, *Le bruissement de la langue*, Paris, Folio, Gallimard, 1984 (El susurro del lenguaje, más allá de la palabra y la escritura, Paidós, 2009).

Batista, León Felix, *Burdel Nirvana (sobre la indumentaria, los artificios y los afeites modernas)*, Santo Domingo, Premio Nacional de Poesía editorial, "Casa de Teatro", 2001.

Bauman, Zygmunt, *Retrotopia*, Paris, Premier Parallèle, Col. Générale, 2019.

Bruyère, Vincent, *La différence francophone*, PU Rennes, Pluriel 19, 2012.

Buck-Morss, Susan, *Hegel y Haití*, Buenos Aires, Norma, 2005.

Butler, Judith, *Cuerpos aliados y lucha política*, Harvard University Press, 2015, traducción en la ed. Paidós, Barcelona, 2017.

Césaire Aimé, *Cahier d'un retour au pays natal*, Paris, Poche, (1° 1939), 2000.

Chamoiseau, Patrick, *Texaco*, Paris, Gallimard, 1992.

Cloucard, Michel, *Critique du libéralisme libertaire*, Paris, Delga, 2013.

Conde Maryse y Cottenet-Hage, Madeleine, dir., *Penser la créolité*, Paris, Karthala, 1995.

Confiant, Raphaël, *Le nègre et l'Amiral*, Paris, Grasset, 1988.

Corzani, Jack; Hoffman, Léon François; Piccione, Marie Lyne, *Haiti, Antillas, Guyane et Québec*, Université de Bordeaux Montaigne, 2008.

Cusset, François, *The French Theory*, Paris, La découverte, 2003.

Deleuze, Gilles, "A propos des nouveaux philosophes et d'un problème plus général", Paris, *Minuit* supplément au Numéro 24, mai 1977.

Eagleton, Terry, *AfterTheory*, London, SKU ed., 2003.

Fals Borda, Orlando, *Una sociología sentipensante para América Latina*, Madrid, Clasco, Siglo XXI, 2009.

Forerín, Miguel Angel, *Santo Domingo y Puerto Rico también son*,

Gautier Carmona, Johari "Roger Toumson y la cartografía de una poesía que explora el ser caribeño", <https://panoramacultural.com.co/literatura/3680/roger-toumson-y-la-cartografia-de-una-poesia-antillana>, 20/10/2015, consultado el 7 de febrero de 2022.

- Glissant, Edouard, *Le discours antillais*, Paris, Gallimard, 1997.
- , *Tout-Monde*, Paris, Gallimard, 2006.
- Gómez-Rosa, Alexis, *La tregua de los mamíferos. Escrito en llamas de abril, 1965*, Santo Domingo: Secretaría de Estado de Cultura, 2005.
- Gruzinski, Serge, *La pensée Métisse*, Paris, Fayard/Pluriel, 2012.
- Moura, Jean-Marc, *Littératures francophones et théorie postcoloniale*, Paris, PUF, Quadrige, 2007.
- Mouren Lascaux, Patrice, *La Guyane*, Paris, Karthala, 1990.
- Ortega, Julio, "Uno lee cada vez más literatura centroamericana", *400 Elefantes*, año 5, Managua, Nicaragua, marzo 2002.
- Palmer Thompson, Edward, *The Poverty of Theory and Other Essays*, London, Merlin Press, 1978.
- Jacques Stephen, Alexis, *Compère Général Soleil*, Paris, Gallimard, 1955.
- Jean Claude, Charles, *De si jolies petites plages*, Paris, Mémoire d'encrier, 2016.
- Pereda, Carlos, *Conversar es humano*, México., Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Piñera, Virgilio, "Pasado y presente de nuestra cultura", *Lunes de la Revolución*, n°43, 18 de enero de 1960.
- Rosas, Marioantonio, "Recado de luchas a Vieques", en *Misivas para los tiempos de paz*, Puerto Rico, Editorial Isla Negra, 1997.
- Rosello, Mireille, *Littérature et identité créole aux Antilles*, Paris, Karthala, 1992.
- Roza, Stéphanie, *La gauche contre les lumières*, Paris, Fayard, 2015.
- Sédar Senghor, Leopold, *Chants d'ombre, Poèmes*, Paris, Éditions du Seuil, 1945.
- Sève, Lucien, *Aliénation et Emancipation*, Paris, La dispute, 2012.
- Vallejo, César, *El arte y la revolución*, Lima, Editorial Mosca Azul, 1973.
- Vidal Naquet, Pierre, *los asesinos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 1994.